

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

Día 17 de Diciembre

Salmo 71

El elemento decisivo para reconocer la figura del rey mesiánico es sobre todo la justicia y su amor por los pobres (Cf. versículos 12-14). Éstos sólo le tienen a Él como punto de referencia y manantial de esperanza, pues es el representante visible de su único defensor y patrono, Dios.

Por este motivo, ahora la mirada del salmista se dirige hacia un rey justo, perfecto, encarnado por el Mesías, el único soberano dispuesto a rescatar a los oprimidos "de la violencia" (Cf. versículo 14).

El Señor es el "rescatador-redentor" primario que actúa visiblemente a través del rey-Mesías, defendiendo "la vida" y "la sangre" de los pobres, sus protegidos. "La vida" y "la sangre" son la realidad fundamental de la persona, son la representación de los derechos y de la dignidad de cada uno de los seres humanos, derechos con frecuencia violados por los potentes y por los prepotentes de este mundo.

"Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes: para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. Que los montes traigan paz, y los collados justicia. Que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador".

Los más pobres y los más oprimidos son los sin Dios, a ellos el Rey viene a liberarlos, pero mucho dependerá de nosotros para que estos pobres sean menos pobres, y alivien con sus riquezas a los oprimidos físicamente...

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)